Suscrición
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id. id.
Extranjero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios
En la 1 página una peseta la línea.—En 1.ª 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y a los suscritores 12 cén—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 a 5 pesetas la línea á juicio de la administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 30 de septiembre de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.982

ENTONCES Y AHORA

Veintiocho años hace, aunque á los que peinamos canas nos parezca mentira.

Veintiocho años que se llevó á cabo una verdadera revolución nacional provocada por unos hombres de valia, es verdad, pero que se habían creido que gobernar era resistir y resistir era tratar al pueblo español como si fuera un pária, y se equivocaron lastimosamente no obstante tener pruebas de lo que pudiera ocurrir, en la sublevación de Vicálvaro en 1854 y en la contra revolución llevada á feliz término al terminar el bienio aquel que dió en el retiro con el general Espartero y orígen á la formación del partido Unión Liberal que influyó poderosamente en la marcha progresiva de la nación bajo la jefatura omnímoda del vencedor, màs tarde, en Africa y cuya muerte tan llorada fué hasta por sus enemigos.

En aquella época éramos pocos para defendernos de aquellos sicários: nada había respetado ni respetable; en las bodegas de los buques de guerra se viajaba inesperadamente al más leve soplo de una infame denuncia: un gobernador era un kalifa, un alcalde un déspota, un cacique un señor de horca y cuchillo: el ser liberal y más aun el llamarse, constituia un título de ignominia que crispaba los nérvios de los moderados y autorizaba á cometer sin ley ni razón cuantas atrocidades vinieran en mientes; la prensa vivía agobiada por el peso del critério ageno, y columnas en blanco se veían en los periódicos adversários al gobierno, signo infalible de haberse desarrollado la venganza por el lápiz del fiscal, por la multa exorbitante y, si mal no venía, por la prisión ó el destierro ó la exportación á Fernando Poó; el miedo á las expansiones populares era inmenso arriba; el terror y la indignación eran generales abajo; no se respetaba nada ni á nadie; la procacidad en los del gobierno no podía ser más desvergonzada; la zozobra y el afan de venganza no podía ser mas grande en los que arrastraban las cadenas de aquella situación.

Y se acumuló la electricidad en la paciencia del pueblo, y más se acumuló la imprudencia en las altas regiones del gobierno y vino lo que se presentía, vino el trueno; la chispa y el rayo que despejó la incógnita de modo violento, derramando sangre en las campos de Alcólea y haciendo pasar la frontera á una reina buena, pero no bien servida por aquellos á quienes había entregado su confianza y su defensa.

—

Ayer cumplieron ventiocho años de aquel hecho glorioso, aunque no siente esto bien á los que maldiciendo aquella revolución se aprovechan de sus ventajas y de sus conquistas.

Éramos á la sazón jóvenes; aprontamos á aquella empresa nuestros ardores de los pocos años, nuestros empujes de entusiastas y nuestros esfuerzos personales: en el sufrimiento conquistamos nuestra buena parte; renunciamos los beneficios con generosidad que hoy no se usa, y volvimos á la redacción de donde salimos á defender con la pluma lo que habíamos conquistado con las armas; nuestro esfuerzo se había visto coronado con el éxito, y en el triunfo de todos encontramos la propia recompensa.

Después de la victoria salieron de sus rincones los cobardes gritando mucho patriotismo, los inútiles pregonando heroicidades que debieron cometer como el caracol cuando amenaza tormenta, y aquellos que espigan en campo ajeno, peroraron todo lo que callaron cuando existía el peligro y fueron causa de los errores cometidos en aquel período y de las insensateces que cometieron algunos partidos de los que se crearon, llevándonos hácia el precipicio como castigo á nuestros aquilatados esfuerzos.

Ventiocho años hace que se cambió la faz política de esta nación. Los que hoy son jóvenes, no pueden comprender lo que significa este aniversario; los que ya vamos siendo viejos, no podemos por menos de sentir en nuestro espíritu el placer de aquella inolvidable fecha; los que hoy tanto alardean de democrácia y tanto palabrean de libertad, lo hacen usando de un derecho que conquistamos palmo á palmo y conquistaron nuestros esforzados predecesores, porque en aquella época la libertad incrustaba una marca bochornosa de réprobo y criminal y el que se llamaba liberal era mirado con el desprecio que merecen los perdidos y el asco que producen los miserables.

Y aquello no volverá; no puede volver; es imposible que vuelva, porque los pueblos no retroceden en su marcha ni en su historia: se depuran los errores pero no se pierden las conquistas.

VIAJE DEL CZAR

París 26.—El Sr. Sermolof, ministro de Agricultura de Rusia, ha estado hoy á almorzar en el ministerio de Agricultura, convidado por el ministro y presidente del Consejo Mr. Méline.

Asistían al almuerzo los ministros y directores de Aduanas.

Están arreglándose todos los detalles del ceremonial que ha de guardarse en la visita del czar.

Está resuelto que se mitigue el rigor de la etiqueta que obligaría á sentarse en el carruaje al entrar los soberanos rusos en París, al czar solo con el presidente de la Repúolica.

De esta manera tomarán asiento uno al lado de otro el czar y la czarina en el trayecto de la estación á la embajada de Rusia, y el presidente de la República como un acto de galantería hácia la joven emperatriz se colocará en la banqueta.

A la entrada en París, el cortejo se compondrá solamente de los personajes del séquito imperial y de los militares y funcionarios de los cuartos militar y civil de la Presidencia de la República.

Los ministros no formarán parte de la comitiva.

En la recepción que dará los soberanos en la embajada, recibirán á la nobleza rusa y á los grandes duques actualmente en París.

Extraña mucho que los soberanos rusos no quieran pasar ninguna noche en uno de los palacios de Versalles que pone á su disposición el Gobierno de la República.

En Versalles, por ejemplo, las fiestas que se disponen para el dia 8 durarán hasta la noche, y entonces el presidente de la República ofrecerá un banquete al czar y á la czarina en el castillo. La comida será privada no pasando los comensales de 60, casi todos del acompañamiento de los soberanos.

Después de la comida, y ya bien entrada la noche, en vez de irse á descansar, la pareja imperial tomará su tren que les conducirá cerca del campo de Châlons para la gran revista del dia 9.

Como el tren imperial marcha con lentitud, está calculado el trayecto para que llegue el czar al campo de maniobras pocos momentos antes de la hora señalada para la revista.

El protocolo que reglamenta la etiqueta de las ceremonias oficiales ha acordado recomendar á las señoras de los ministros que vistan trajes de corte, con cola de dos ó tres metros.

Mme. Faure llevará un traje claro de seda el dia de la recepción en la embajada, donde irá á devolver la visita particular que le habràn hecho los czares en el palacio del Elíseo.

Los inquilinos y porteros de las calles por que ha de pasar el czar á su entrada en París, han alquilado balcones, ventanas y terrados á precios exorbitantes, cobrados por adelantado.

Ahora se les ha circulado la orden de que identifiquen á las personas que han de ocupar balcones y ventanas, exigiéndoles responsabilidad directa de ello.

Desde Madrid

No se habla de otra cosa que del indulto de D. Octavio Zubizarreta.

Este asunto ha producido tal impresión en los ánimos, que se olvidan asuntos más importantes, para preocuparse única y exclusivamente con ese.

Y como siempre, ¡pobre gobierno! ¡Qué de echárselo en cara! ¡Qué de censuras! ¡Qué de atrocidades y qué de injusticias!

Hay mucha gente encolerizada; la colera es una de la pasiones que más ciegan, y por eso se comprende que se diga mucho de lo que se dice.

Nadie podrá pensar cuando lea nuestras cartas que ante todo y sobre todo somos partidarios del gobierno. Bien reciente está la publicación en LA LUCHA de un escrito nuestro en que decíamos que, á juicio nuestro, no se debia matar al dinamitero El gobierno dice que sí. No pueden, pues, ser máscontrários los criterios del gobierno y de *Carmón*.

Sin embargo, en la ocasión presente creemos que el gobierno no ha procedido mal al aconsejar á la reina el indulto del *chico insurrecto*, y decimos *chico* porque Zubizarreta solo tiene veinte años de edad. Por mucha que sea su ilustración, por grandes que sean sus conocimientos, á esa edad no es posible saber lo que se necesita para dejarse llevar por la inexperiencia y la insensatez.

En esta consideración se funda lo que acaban de hacer nuestros gobernantes, indultándole de la pena de muerte y conmutándosela por la inmediata correspondiente.

Ayer se decia que todo era debido al parentesco que unía al rebelde con determinados prohombres de la actual situación política. Sonaron mucho como tales parientes los Sres. Romero Robledo y Azcárraga, y la indignación fué grande. Se puede ser gran enemigo de España—se decía—teniendo parientes en el gobierno.

Pero es el caso que en solo 24 horas las cosas han cambiado de aspecto. No hay tal parentesco, según se asegura hoy y, por lo tanto, ha desaparecido la causa principal del disgusto que se experimentaba.

¿Qué queda, pues? Algo que importa mucho hacer notar. Este algo es lo que dice la prensa de oposición y lo que dicen sus lectores sugestionados por ella.

Entre todos los periódicos que se publican en Madrid, que son muchísimos y en gran número los de oposición, solo unos cuantos ponen el grito en el cielo por el indulto de Zubizarreta. ¿Por qué no hacen lo mismo los restantes adversarios de los conservadores? ¿Es que ellos no son también *eco de la opinión* como se llaman los otros? Son como todos, pero han juzgado prudente, y nosotros también, dar la noticia y guardar los comentarios para cuan-

LOS MILLONARIOS AMERICANOS

De un artículo que publica la *Revue des Revues* entresacamos los siguientes datos sobre los millonarios norteamericanos, algunos de los cuales han formado ya verdaderas dinastías.

Los Vanderbilt

Hace justamente un siglo que nació el comodoro Vanderbilt, fundador de la fortuna de esa familia.

Desde los seis hasta los diez y seis años logró economizar 500 pesetas, con las que compró una embarcación para el transporte en el puerto de Nueva York.

Se casó á los veinte años y continuó explotando el transporte, mientras que su mujer se ponía al frente de un pequeño hotel.

Tres años más tarde el matrimonio poseía 10.000 dollars.

Creció tanto este caudal, que al comenzar la guerra de sucesión, Vanderbilt, que dió 500 pesetas por su primer barco, pudo ofrecer á la República un buque que valía 800.000 pesos, ó sea cuatro millones de pesetas.

A los sesenta años contaba con tantos millones de pesos como años.

El comodoro Vanderbilt, consideraba á su hijo mayor como hombre de poca inteligencia, perezoso é incapaz de nada; pero cierto dia tuvo la grata sorpresa de ver que ese hijo, de quien tan pobre idea tenía, y que contaba ya años, había ganado en una especulación 500.000 pesos.

En vista de esto, le puso al frente de sus negocios y, ocho años más tarde, á la muerte del padre, el hijo había doblado el patrimonio, legando después á sus hijos 200 millones de pesos.

De esta suma, el hijo mayor, Cornelio, recibió 295 millones de pesetas; William 285, y cada uno de los otros hijos 60 millones.

Después esa fortuna ha llegado à alcanzar á 400 millones de pesos.

Los dos actuales jefes de la familia Cornelio y Jorge, no tienen nada de común en lo que se refiere á sus condiciones morales. El mayor posee en la quinta avenida de Nueva York un hotel con jardin, estimado en 25 millones. El jardín, que no cubre un acré de superficie, le ha costado dos millones.

El menor, Jorge, ha establecido su casa en las montañas de la Carolina del Norte, y su dominio vale 30 millones, ocupando sus posesiones 180 millas cuadradas.

Los Astor

Los Vanderbilt se han distinguido porque en sucesivas generaciones han ido aumentando su patrimonio; en la familia Astor, solamente su fundador, Juan Jacobo Astor, ha sido el que ha reunido el dinero. Juan Jacobo debió su inmensa fortuna á la enorme alza de los terrenos de New York; era hijo de un carnicero de Waldorf. Se casó con Sarah Ivod, viviendo por espacio de mucho tiempo con la mayor economía. Hasta después de haber reunido 250.000 pesos, el matrimonio no se decidió á abandonar el estrecho departamento que ocupaba en su tienda de pieles, para alquilar una casita. Esa cantidad fué doblada por una especulación sobre los fondos del Estado, entonces en baja.

Por efecto de otras atrevidas combinaciones, y sobre todo por la gran alza de los terrenos de New York, la fortuna de Astor alcanzó la suma de 500 millones de pesos.

El dichoso propietario de estos millones es hoy el último nieto de Juan Jacobo, llamado William Waldorf Astor.

Los Gould

El fundador de la fortuna de los Gould fué el célebre Jay, pobre trabajador de una granja del Estado de Nueva York.

Sin ayuda alguna, sin apoyo, mal secundado por una débil salud, llegó á ser el jefe de los especuladores de Wall Street, y cuando murió á los cincuenta y siete años *valía* (como dicen los *yankées*) 375 millones de pesos.

Jay Gould poseia una sequedad de corazón que llegaba hasta lo increible. Durante toda su existencia no le abandonó una dolorosa neuralgia que le hacía sufrir

do puedan hacerse con verdadera impar cialidad.

Otros no lo han hecho así, y uno de ellos, más lince que los demás, ha podido comprender la intención del gobierno y la explica en esta forma: «*El Sr. Zubizarreta es hombre de mucho dinero y perdonándole la vida, puede convertirse en un buen conservador.*»

Esto lo dice *El Globo*, periódico recien convertido al monarquismo y que no encuentra medio mejor de demostrar su amor á la monarquía que viene á defender, que el de atribuir tan miserable idea al partido más adicto al monarca que hoy nos rige y á su augusto padre cuando vivía.

Pero esto no es de extrañar aquí donde, de algun tiempo à esta parte, entre los que, se llaman defensores de una gran idea, algunos hay que más la destrozan que la fortalecen.

Eso ocurre en política, eso ocurre en religión y en todas las esferas. Por eso no nos extraña la pífia que acaba de cometer *El Globo*, pífia que no existiría si lo dicho por él lo hubiera expuesto *El País*, republicano que insulta al pueblo de quien todo lo espera y para el que dice desear bienes infinitos...

Cosa triste es, muy triste, que el espíritu de partido nos ponga á veces en la situación en que coloca á muchos españoles.

Por defender al partido liberal, se dicen horrores del conservador y como éste está admitido por la monarquía, esos horrores sobre la monarquía van á parar y ella es la que viene á sufrir las consecuencias de ciertas impremeditaciones de algunos periodistas, en su fondo más republicanos que monárquicos, aunque monárquicos se llamen.

Así se explica que, periódicos que dicen honrarse viviendo dentro de la monarquía, demuestren lo contrário trabajando en pró del triunfo de la república.

Lo propio sucede con la mayoría de los que más blasonan de ser buenos españoles. Ayudan eficacísimamente con sus dichos á los insurrectos de Cuba y Filipinas y cuidado, caballeros, no decidles que proceden contra el patriotismo, porque ¡pobre del que á tal se atreva!

Se puede temer que ocurran sucesos graves, más que por esta gravedad, por la trascendencia que pueden tener los comentarios que se hagan.

Carmón.

27 de Septiembre de 1896.

LO DE FILIPINAS

Madrid 28.—Comunican de Hong-Kong que los vapores llegados de Manila traen gravísimas noticias referente á la insurrección filipina, si bien manifiestan los despachos, que no estàn confirmadas por cablegramas oficiales.

Dicen los pasajeros de dichos vapores que en la provincia de Cavite, hay 15.000 rebeldes y que continúan resistiéndose en la ciudad.

Han sido asesinados unos cien frailes y algunos fueron atados á los árboles rociándoles con herocina y quemándolos.

Los pasajeros refieren además que los rebeldes han extremado la brutalidad.

Diariamente son detenidos muchos individuos, habiéndose encontrado papeles que contienen los nombres de los conspiradores designados para Presidente y altos empleos de la república de Filipinas.

Según manifiestan los pasajeros llegados á Hong-Kong, supónese que algunos adinerados suministran fondos á los rebeldes.

Hasta ahora á los ingleses no les ha molestado nadie en absoluto. Los leales que viven á extramuros de Manila retíranse por la noche al interior del recinto.

En dicha capital han quedado alistados más de mil voluntarios para pelear contra los rebeldes.

El Imparcial publica una larga carta que por telégrafo le dirige uno de sus redactores enviado á Port-Said, relatando todo lo ocurrido en Filipinas hasta el día 3 de Septiembre, en cuya fecha no se creía que la insurrección alcanzase las proporciones que ha tomado.

Según dicho redactor, el plan de los rebeldes era sorprender durante la madrugada del 1.° de septiembre los arrabales de Manila, por hallarse enclavado en ellos el principal núcleo del comercio y los afines al país.

Proyectaban además incendiar los principales bárrios y asesinar á todos los españoles.

Los organizadores de la rebelión, según la carta de *El Imparcial* que extracto, hicieron propaganda principalmente en Manila y en los pueblos próximos.

El primer indicio túvose por haberse fugado muchos criados de las fondas y de las casas particulares, llevándose las armas de sus amos.

Un grupo de 2.000 insurrectos, temiendo se descubrieran sus planes y habiendo recibido por otra parte una órden equivocada, se anticipó al movimiento, atacando á Calvacàn.

Doscientos rebeldes llegados de Manila atacaron el cuartel de la guardia civil, que fué defendido por 20 individuos de la benemérita.

Asegúrase que los insurrectos desde hace tiempo preparaban la rebelión y que con el pretexto de celebrar sesiones los tribunales municipales que creó el señor Maura, reuníanse los conspiradores sobre seguro, pues nadie les molestaba.

Con los rebeldes simpatizaban algunos guardias civiles indígenas de Cavite y en el regimiento 70, de guarnición en Manila, había algunos sospechosos.

Sigue el corresponsal de *El Imparcial* explicando que están presas varias mujeres que dispararon contra las tropas.

Una de esas mujeres es la esposa del médico Villaroel, fundadora de un club separatista exclusivamente femenino.

Recoge el corresponsal las censuras al general Blanco por su escasa previsión, añadiéndose que las complacencias de éste han producido los efectos que se conocen.

La prisión del opulento mestizo Sr. Rojas se debió á la energía del juez instructor del primer sumario.

Censúrase también al general Blanco por las complacencias que ha tenido con el doctor Rizal, y la amistad con que le distinguió.

El ministro de Ultramar ha hecho varias observaciones acerca de la poca verosimilitud de algunas noticias de *El Imparcial*.

Hace notar ante todo que no podían ser asesinados tantos frailes, pues en Cavite no había más de cuarenta.

También encuentra inexplicable que las familias de los arrabales de Manila encontraran refugio en la capital, pues no hay menos de 250.000 almas en aquellos alrededores.

Por el estilo ha ido rectificando el señor Castellano varios detalles secundarios del relato que hace el redactor de *El Imparcial*.

Confía el ministro en que los refuerzos que están en camino bastarán para lograr la pacificación del archipiélago.

La conducta de los españoles de Manila le han sugerido frases de admiración y elogio.

Lo de Cuba

Noticias del 29

Un encuentro

Telegrafían de la Habana, qne una pequeña columna compuesta de 35 voluntarios y de 49 hombres del batallón de dicha capital mandados por el teniente Romero, tuvieron un sangriento encuentro cerca de Quivicán con una numerosa partida de insurrectos.

Esta arrojóse víolentamente sobre las tropas leales, estrechando cada vez más el cerco.

Nuestros soldados dispusiéronse á morir heróicamente, abriendo brecha en las compactas filas del enemigo.

Después de algún rato de resistencia agotaron nuestros soldados las municiones, apelando entonces al arma blanca, resistiendo de este modo durante algún tiempo hasta que rendidos y jadeantes murieron 27 de los nuestros, entre ellos el teniente Romero.

El enemigo retiróse con numerosísimas bajas.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos á la marinera
Pichones á la marinera
Pernil de cerdo cocido
Patatas á la crema
Queso
Postres

Comida

Sopa flamenca
Riñones guisados
Vaca á la moda
Lengua de vaca á la italiana
Ranas á la gallineta
Ensalada
Postres

Patatas á la crema.—Cocidas las patatas, peladas y cortadas en pedazos, se pone en una cacerola un poco de manteca amasada con harina desliéndose con la nata, se sazona con sal y pimienta. Cuando esté próxima á cocer, se echan las patatas, se saltean y sirven bien calientes con pedacitos de jamón frito.

Ranas á la gallineta.—Se toman las ancas de rana y se pasan por agua hirviendo, poniéndolas después un momento en agua fría; debidamente escurridas se frien con manteca, añadiendo hierbas finas, sal y pimienta. Se polvorean con una cucharada de harina y se mojan en vino blanco y unas cucharadas de caldo desengrasado. Terminada la coción y reducida la salsa, se colocan en una fuente separando las hierbas y añadiendo dos ó tres yemas de huevo batidas, pueden servirse.

NOTICIAS

Según escriben de Peñaranda de Bracamonte, el dia 9 del actual se presentó en dicha villa un supuesto viajante, como de treinta años de edad, bajo de estatura, enjuto de carnes y algo canoso que decía llamarse Emiliano Ortega, *el Andaluz*.

Llegó ofreciendo harinas y cebada de Palencia, curtidos y cáñamo en rama de Gijón y aceite de Santander à precios muy ventajosos, puesto en casa libre de gastos, á condición de que la casa compradora pàgara la mitad del valor de lo comprado al recibir el talón de la mercancía.

Varios comerciantes de aquel pueblo cayeron en el engaño, y cuando á los pocos dias, después de haber entregado la cantidad estipulada y recogido los talones, fueron á recoger las mercancías, se encontraron con que todos los talones eran falsos.

Como dicho viajante estafador no ha sido detenido, damos la voz de alerta á los comerciantes.

—Que los canes andan por ahí sin bozal, cosa es que vé todo el mundo.

Que rabian con frecuencia, cosa es que pueden atestiguar los vecinos de San Feliu de Guixols.

Que las ordenanzas municipales no se cumplen, no hay quien lo ponga en duda.

Y que nuestro buen alcalde debiera *tomarse* un poquito de interés en este asunto, cuestión es en la que reina *perfecta* unanimidad de pareceres.

—Se ha dispuesto que en la primera quincena del mes de noviembre próximo, se verifiquen las pruebas oficiales del acorazado de primera clase «Emperador Carlos V», que se está terminando en Cádiz.

Las obras de construcción del «Cardenal Cisneros» adelantan rápidamente. En la colocación de la basada para la botadura se ocupan dos brigadas de carpinteros y una en el arreglo de los tablones para forrar la cubierta. Para quedar cerrado el buque y la obra muerta, falta colocar solamente cuatro planchas. La máquina de levar anclas, los cobrestantes y el servo motor se hallan instalados á bordo de dicho buque y se están terminando los reductos para los cañones de 24 centímetros que montará en la proa.

—Se encuentra aliviado de la enfermedad que hace unos dias lo retiene en cama, nuestro querido amigo el jóven abogado

---

constantemente; casi se puede decir que no conoció el sueño. Mientras se celebraban en su palacio las grandes fiestas que asombraban al mundo, él subia penosamente la escalera monumental que conducia á sus habitaciones, murmurando: ¡Cuánto sufro! ¡Cuanto sufro! Estas fueron las últimas palabras que pronunció en su agonia.

Su caudal fué dividido en seis partes iguales de 60 millones cada una. El hijo mayor. Jorge recibió además de su parte 25 millones más como remuneración por servicios especiales que habia prestado á su padre durante los últimos cinco años de su vida.

De los cuatros hijos varones dejados por Jay Gould, solo dos, Jorge y Edwing, son ya hombres. Ambos tienen gran capacidad para los negocios. Los otros dos son aún niños.

De las dos hijas, la mayor, Elena, se ha entregado por completo á las obras de Caridad.

La segunda, llamada Ana, se ha casado hace poco tiempo con un indivíduo de la antígua nobleza francesa, el conde de Castellane, hombre de mundo, que sabrá sin duda gastar con mucho *chic* los 60 millones de su esposa.

Los dueños de Bonanza y de Montana

Son éstos Food, O'Brien, Mackay y Fair. Cuando la fiebre del oro en California, en 1894, tan honorables personas estaban bastante lejos de la fortuna. Arriesgaron lo que poseían en la mina de *Golden Gaze*, y se arruinaron. Se habló entonces de un nuevo Eldorado en el corazón mismo de las montañas. Allí se dirigieron, y al poco tiempo, cada una de los cuatro poseía una mina de oro y otra de plata. Vendieron esas minas en la cantidad de 200 millones de pesos.

La fortuna del viejo Tomás Cruse, del Estado de Montana, tiene parecida procedencia. Habia perdido lo poco que poseía, y por consejo de un amigo, fué á buscar al más rico banquero de Helena, llamado Sam Askby, para pedirle que le prestase algún dinero.

—Prefiero arrojar mi dinero al infierno, antes que prestarle á un imbécil borracho como Tomás Cruse.

Dichosamente para Cruse encontró un capitalista más confiado, y tres semanas más tarde descubría la gran mina de oro de Drum Summonde.

Durante cinco años trabajó con furor, llevando una existencia de anacoreto.

Un día que hablaba con un amigo cayó al suelo sin conocimiento, pues llevaba cuarenta y ocho horas sin comer.

Al fin la suerte acabó por sonreirle, pues descubrió un filón de oro.

Después de realizar su mina algunos millones, abrió una casa de banca en Helena.

Uno de los primeros que se presentaron para hacerse abrir cuenta fué precisamente el viejo Sam Askby, que se había conducido tan insolentemente con Cruse en los días de desgracia: Asbhy lo habia perdido todo é iba también á solicitar un préstamo.

Tomás Cruse le mostró la puerta diciéndole:

—Prefiero arrojar mi dinero en el infierno antes que prestarle á un imbécil borracho como Sam Ashby.

El día de su casamiento, Cruse invitó á sus bodas á toda la población de Montana, y en la ciudad de Helena todo el mundo puede comer y beber en cualquier fonda ó café, sin que le costase nada. Este convite, que ha superado al del célebre Camacho, produjo notable perturbación en la ciudad durante una semana, en que casi estuvieron paralizados los negocios; con tanta decisión comieron y bebieron sus habitantes.

Esta unión, tan régiamente celebrada, no fué dichosa. La mujer de Cruse murió un año después, y el millonario se convirtió en el más desgraciado de los hombres. A la pena que esa muerte le produjo, se agregó un terror loco de perder su dinero y de conocer nuevamente la pobreza.

señor Ruiz Vicent, cuyo completo restablecimiento deseamos.

—Los que dicen, negando la evidencia, que nuestro compatriota Noherlesoom no acierta en sus predicciones, pueden encontrar una nueva prueba de lo apasionados que andan, en lo que está sucediendo y nos dice la prensa referente á las tormentas y trastornos atmosféricos que vienen desarrollándose en muchas regiones de España y del extranjero, previstas por Noherlesoom en su último *Boletin*, como puede verse en nuestra edición de principios de esta segunda quincena que termina hoy.

—Ha fallecido en Barcelona D.ª Maria del Cármen Despujol y Dusay de Romero, hermana del capitán general de este distrito, ó sea del comandante general de este cuerpo de ejército, como ahora se llama.

—El ayuntamiento de Susqueda ha solicitado autorización para hacer efectivos por reparto vecinal, los arbitrios extraordinarios á fin de cubrir el déficit que en la actualidad tiene.

—Por infringir la ley de caza, la benemérita ha recogido las escopetas que usaban los vecinos de Ripoll, Tossa y Palafrugell respectivamente, Guillermo Jason Puig, Rafael Maymí Bonet y Alejo Carbó Perals.

—En la mañana de ayer llegaron á esta ciudad en manifestación, un centenar de obreros procedentes de Amer, trabajadores que han sido del ferrocarril de Olot á esta ciudad.

El objeto de su venida no es cosa nueva. Vinieron á reclamar lo que creen suyo; los jornales que ganaron con el sudor de su rostro y que por dimes y diretes entre la compañía y el contratista, han dejado de percibir.

Los citados obreros presentáronse á la primera autoridad civil de la provincia en demanda de auxilio y justicia á fin de que interceda con su influencia ú obligue con su autoridad, si es procedente, á que por parte de la compañía se les atienda abonándoseles lo que se les adeuda.

El señor Sauco Diez prometióles que les prestaría su apoyo y les recomendó mucha prudencia y órden, aconsejándoles que acudan, como hasta aquí, para lograr sus aspiraciones por las vías legales, pues se obrará con entera justicia.

Deseamos con toda nuestra alma que queden satisfechos los deseos de aquellos obreros en la forma que proceda.

—Ha sido aprobada la permuta entablada entre la maestra auxiliar de Olot doña María Forner, y la de Palau Sabardera doña Ana Vilá.

—Hoy celebrará sesión de segunda convocatoria nuestro ayuntamiento.

—Según *El Regional* de Figueras, tocan á su término las obras de comunicación de la capilla de los Dolores con aquella Iglesia Parroquial que el público devoto espera con ansia ver terminadas. Se ha encargado la restauración del decorado de aquella capilla al pintor decorista de dicha ciudad D. Ramón Casadevall, la baranda de hierro forjado para la escalinata, dibujo del Sr. Azemar, está encargada al Sr. Balat y el carpintero Sr. Fontdecaba (D. José) construye la puerta cancel que ha de comunicar los dos templos.

—El Parque de artilleria de esta plaza, ha remitido al de Barcelona 2.000 kilos de pólvora granular para cargar explosivos.

—Ha tomado posesión de la escuela de Pals, D. Joaquin Figueras.

—Ayer mañana cayóse una anciana en la calle de la Clavería, fracturándose un brazo.

—El inspector de primera enseñanza señor Larr..., está girando visita á varias escuelas de esta provincia.

—Mañana, á las 11 de la misma, se verificará en el local del establecimiento de este Instituto provincial de segunda enseñanza la solemne apertura del curso de 1896-97 y distribución de premios.

Agradecemos la atenta invitación que se nos ha enviado para asistir á dicho acto.

—Ha sido nombrada maestra elemental de niñas de esta ciudad con el sueldo de 1375 pesetas anuales, doña Teresa Balot Vinsà.

—Hoy celebran sus fiestas mayores los pueblos de San Miguel de Fluviá y Riudellots de la Selva.

En la primera de dichas poblaciones està contratada la orquesta «Nueva Cassanense» y en la segunda la de «Rusinyol», de Castelló de Ampurias.

—Se ha expedido título de comadrona á favor de la jóven doña Manuela Rigola y Torra, natural de Orfans, pueblo de esta provincia.

—Han sido destinados al batallón provisional de Puerto Rico núm. 5, el capitan D. Vicente Pozos Pinto, del batallón de San Quintin, de guarnición en Olot, y el segundo teniente del de Asia, que presta servicio en Figueras, D. José Ruiz de la Morena.

—Hoy regresará á Figueras el general gobernador del Castillo de San Fernando, nuestro respetable amigo Sr. Borja.

—Ha regresado á Barcelona después de haber pasado revista á las fuerzas de carabineros de esta provincia, el coronel subinspector del cuerpo de esta región don José Pozzi.

—Hoy se celebrará en esta audiencia el juicio oral de la causa que sobre atentado á un agente de la autoridad, se sigue contra José Garriga Cabañas.

Defenderá al procesado D. Francisco de Paula Massa.

—Por desobediencia á las órdenes que le tenia dadas, el jefe de la Aduana de Rosas ha arrestado al cabo de mar de dicha villa.

Si la causa es esa, muy bien hecho.

—Por el Parque de artilleria de Toledo se remitirán en breve al de Barcelona 240.000 cartuchos para fusiles Maüser.

—Se encuentra muy mejorado de la dolencia que le aqueja, el Obispo de Barcelona Sr. Catalá.

—Nuestro apreciado amigo don Ignacio de Tarragona, secretario que ha sido de este gobierno civil, ha sido nombrado con el mismo cargo para el de Almería.

Nos alegramos.

—La guardia civil ha detenido en Figueras, por creerle responsable de quintas, á José Odena Altavila, de Espluga de Francolí (Tarragona).

—Hace algunos dias, según hemos oido decir, fueron detenidos por la guardia civil de Caldas de Malavella tres sujetos; uno de ellos, por suponérsele responsable de quintas y los dos restantes por indocumentados. Los citados presos fueron conducidos á dicho pueblo é ingresaron en el local que el ayuntamiento de Caldas de Malavella tiene designado para cárcel, local, según se dice también, que no tiene condición alguna para el objeto que se le destina pues resulta una pocilga tan insana que, según noticias, es imposible permanecer en ella sin enfermar.

Como suponemos que los citados detenidos están á disposición del respetable señor general gobernador militar de esta plaza, le rogamos que, de resultar cierto lo que exponemos, se sirva ordenar, si hay posibilidad para ello, sean conducidos á un local más sano.

—El señor Gobernador civil de la provincia ha comunicado al Ayuntamiento que, de acuerdo con el informe de la Comisión provincial, ha desestimado el recurso de alzada de don José O. Barrau, en su calidad de Gerente de la sociedad para el alumbrado público por gas, contra el acuerdo de la Corporación municipal aprobando el pliego de condiciones de la tercera subasta que habrá de tener lugar para el complemento de la instalación y servicio del alumbrado público de esta capital por medio de la luz eléctrica.

Distracciones

Preguntaban á un soldado despues de una batalla, si había realizado en ella algún acto de valor.

—Ya lo creo—contestó;—me acerqué valientemente á uno de los enemigos, y le corté los pies.

—¡Los pies! ¿Y por qué no la cabeza?

—Porque ya se la habían cortado.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Jerónimo dr. y fr. y Leopardo mr.

CUARENTA HORAS

En la Capilla de la Pasión y Muerte

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

de carnero. Brillaba aún dl sol sobre el horizonte, cuando vióse una nube de polvo que se levantaba por el sendero mismo que había seguido la caravana. Al verlo, el sceicco se puso en pié, dió la voz de alarma á sus soldados y despachó un ginete á tomar lenguas de los que venían. Al poco rato, disipada la nubé, vióse distintamente una pequeña caravana que había hecho alto en una lomita y destacarse de aquella un hombre á caballo. Venía éste á carrera tendida y cuando se acercó algo pudo verse que venía vestido como un comerciante mahometano y cubierta la cabeza con un sombrerazo de juntos. Alice y Linda se había levantado tambien y estaban á la espectativa observando al que llegaba, no sin algun temor de que surgiere alguna novedad que turbase la paz. Cuando el mensajero llegó á unos sesenta pasos de distancia, se escapó á Linda un grito de alegría comprimida, diciendo á su hermaná:

—¡Olombo!

—¡Si, Olombo, él es!

—Por piedad no lo descubramos... dejémosle obrar á él.

Alice fuese á ocultar en su tienda: temblábanle las rodillas, la esperanza y la alegría la tenían en una agitación tal, que temia descubrirse si Olombo se le acercase en público. Pero Olombo que la había atisbado, sin manifestar conocerla, vino á apearse cerca de Linda, que lo esperaba á pié firme disimulando las palpitaciones de su corazón. Apenas desmontado y en el momento en que sujetaba las riendas en el arzón, haciendo como que hablaba al caballo dijo en inglés:

—Cartas, provisiones, dinero, medicinas; tenemos de todo: fingir que no me conocen.

Mohammed, sin embargo, estaba allí á cuatro pasos. Linda como si aquellas palabras no fuesen dirigidas á ella, permaneció impávida mirando con indiferencia al recién llega-

—¿Qué quieres? le contestó Linda; esta tarde no está la mano... Veremos si asi va mejor.

Y volvió á escribir demostrando gran cuidado: ¡pero cá! á lo mejor que la pluma corría por el papel da un salto la mano y hace un garrapato y despues otro, en términos que toda la plana queda hecha una desdicha.

—Ya lo ves, exclama Linda, cuando suceden estas desgracias no hay medio de poder escribir un renglón inteligible.

—¿Pero de que desgracias hablas? preguntó todo alarmado Mohammed.

—¿No has visto tú á ese guardian que me ha tocado la cara? Estas injurias nos hacen á las blancas un mal inmenso. Nos dan temblores... ¿y quién sabe? Tal vez esté enferma mañana. Y lo que es en escribir un amuleto ó componer una medicina no hay que pensarlo.

Mohammed se tragó el cuento sin la menor sospecha; y salió al punto disparado en busca del culpable, blandiendo con cólera el vergajo y resuelto á castigar su atrevimiento al compás de fuertes latigazos. Encontrado echóle en cara el haber puesto en peligro la salud y la virtud hechiceresca de sus esclavas blancas. Pero este se defendió, jurando por todos los dioses, que ni había pensado ni creía haber injuriado á las esclavas del gran sceicco, sino que simplemente había querido satisfacerse de que las blancas tenían piel, porque Braam (un esclavo suyo) le habia asegurado que no la tenían y que tocándolas con un dedo se hundiría en las mejillas como en la grasa fundida. Mohammed tuvo por buena esta disculpa, que era verdadera, y suspendió el castigo; pero no escatimó las amenazas, para alejar á éste y á los demás de tales experiencias.

Quedando con esto solas las dos hermanas, se consolaron riendo de lo bien que les había salido su artimaña:

—¡Ha colado! decía con alegría Linda; tenemos precisión de ayudarnos nosotras mismas. ¿Quién ha de protegernos aquí si no aguzamos nosotras nuestro ingenio? ¡Ayúdate y te ayudaré! dice Dios.

—Si, ¿pero no será ésto una mentira?

—¡Qué mentira ni que ocho cuartos! replicó Linda, le he dicho que no me acomodan esas bromas; ¿es qué te gustarían á tí? Le he dicho que me disgustan; pues ¿qué no son acaso verdaderas ofensas? ¿y á quién gustan las ofensas?

—Pero tu dijiste tambien que te temblaba la mano y otras muchas cosas.

—Y si que me temblaba: como que la hacía temblar yo! Y había temblado antes tambien. Pues ¿porqué tú serias acaso tan fuerte que no te alterarías al ver que ún brutazo como ese te ponía un dedo en la mejilla? Pues por mi parte estoy resuelta á poner pies en pared para manifestarme incapacitada para cualquier operación sino se nos respeta, y darles así uua leccion de civilización á estos salvages; ¿qué tienes tú que decir á esto? Vamos, vamos, déjate de escrúpulos. Es cosa óbia que no se falte á la sinceridad, cuando se oculta la verdad á quien no tiene derecho alguno á exigírnosla. ¿Qué viajero será el que, al pedirle el ladrón la bolsa, titubée en engañarlo bonitamente, diciendo que no lleva dinero, mientras lo oculta en cualquier escondrijo del coche? En fin, hazme la caridad de no imbuirme con tus caprichos, mucho mas cuando aqui no tenemos con quien consultar.

Tranquilizada Alice en su conciencia, demostrando mas risueño el semblante contestó:

—Decía esto solo por hablar; ¡pero quererte meter escrúpulos yo! ¡Dios me libre! ¡Esto nos faltaba! Ocupémonos y será mejor, en terminar esta tarde la jornada de hoy en nuestro diario para tenerlo á punto cuando lleguemos á Ca-

tunga donde vendrá el enviado que nos ha ofrecido el señor Bandeira de Abecuta:

—¡Como no se quede por el camino!

—De todos modos, dijo Alice, nosotras lo esperaremos con nuestras cartas preparadas. Sinó viene, paciencia, y si viene haremos que le lleve á nuestra madre una reseña completa de todas nuestras aventuras y desventuras.

Mientras las muchachas se entretenían discurriendo así, apagábase poco á poco el sonido de las campanillas y los cascabeles. (Los viajeros negros son aficionados á estos adornos que les animan y alegran en las marchas) y este silencio indicaba que toda la comitiva se había por fin acomodado en los sitios designados por los gefes ó escogidos por los aposentadores. Ya se veían á las mujeres afanosas, en cuanto habían descargado sus fardos, correr al riachuelo cercano, con grandes calabazas á la cabeza, á traer agua; otras preparando la piedra para moler el grano y el sorgo para hacer el cuscús; otras, habiendo encendido fuego entibiaban el agua á sus maridos para las abluciones del rito mahometano. Parte de la caravana se había acomodado en las chozas del pueblo, y las esclavas de la caravana llevaban allí ramage y leña que habían ido á cortar en los bosques inmediatos, pero siempre, como es de suponer, guardadas de vista por sus guardianes. Los hombres por su parte, despues de haber descansado un poco, estaban todos ocupados en reconocer sus géneros, religando por aquí, arreglando por allá, recogiendo el grano, mudando hojas frescas á las colas; gobernando los animales, dándoles el pienso ó atándoles á una planta para que pacieran al rededor, y recogiendo el ganado y demas animales menudos en los rediles.

Mohammed tendido á la sombra de un gran algodonero fumaba á boca llena, mientras los esclavos le armaban la tienda y sus mujeres le asaban sobre las ascuas un cuarto